

Mensaje diario para el lunes, 28 de octubre de 2013

Transmitido por Cristo Jesús al vidente fray Elías

En la hora de la Divina Misericordia, Mi Corazón desciende a la Tierra y la ilumina de infinitas Gracias reparadoras para todas las almas.

Pero aquella alma pecadora y ofendida que se aproxima a Mi Fuente de prodigios durante esta hora de Infinita Misericordia, podrá reconocer en Mi Consciencia el Amor Divino que sana y redime a todas las vidas sobre la Tierra.

Por eso, durante la hora de la Misericordia, entréguenme vuestras miserias, aquellas que Mi Corazón conoce desde el principio, para que así, por medio de Mi Misericordia, sean liberadas y redimidas.

Yo Soy la Luz para el mundo y para los corazones; aquel que se dirige a Mí encontrará una respuesta y de esta forma unirá su corazón con el Mío, y juntos conoceremos en profundidad el universo celestial y en consecuencia la Fuente de Mis Misericordias.

Pero debe existir en ustedes una confianza absoluta en Mi Presencia y en Mi Obra Redentora; ella se cumplirá en aquellos que en verdad siempre puedan ser misericordiosos con sus semejantes.

La Fuente de la Piedad espera rescatarlos de la perdición y del desvío espiritual que el enemigo propaga como idea y pensamiento. Aquel que busca realmente la respuesta sobre los asuntos de la vida, Yo le digo que la encontrará en la Fuente Insondable de Mi Divina Misericordia.

Quiero que vuestras almas se decidan a ser rayos de Mi Misericordia para el mundo entero; para que eso suceda, bastará vuestra confianza en Mi Ser y no temer que Yo remueva lo que está viejo y árido en ustedes, porque siempre Yo les saciaré la sed interior.

Bajo la Gracia del Padre, sean bienaventurados.

¡Gracias por vivir en Mi Corazón Sacratísimo!

Cristo Jesús Misericordioso